

# SEGNÍ DEL GIUBILEO

Giubileo della famiglia carismatica orionina

## Liturgia - Liturgia



La liturgia es la oración pública de la Iglesia: según el Concilio Vaticano II, es el «culmen hacia donde tiende» toda su acción «y, al mismo tiempo, la fuente de la que mana toda su energía» (Sacrosanctum Concilium, 10). En el centro está la celebración eucarística, donde se recibe el Cuerpo y la Sangre de Cristo: como peregrino, él mismo camina junto a los discípulos y les revela los secretos del Padre, de tal modo que puedan decir: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída” (Lc 24,29).

*“Dios no reservó este don de la Sagrada Eucaristía para las almas vírgenes o para los privilegiados, sino que lo dio para todos y, casi diría, con preferencia a los más débiles en virtud y a los más sufrientes; a los enfermos de todo desaliento, a los pobres, a los ciegos por ignorancia, a los lisiados, a nosotros tan imperfectos. Sí, a nosotros afligidos por tantos males espirituales, a nosotros tan pecadores, a nosotros viene y se ha dado a sí mismo el Dios de toda santidad. ¡Nuestro lugar está allí, en la mesa del Señor! Allí para ser curado, allí para ser iluminado, para ser consolado, alimentado y vivificado por su propia vida divina. Es algo sublime, embriagador: ¡es el Paraíso!”*  
(Don Orione).

La liturgia es el conjunto de oraciones y ritos comunitarios que nos unen en la manifestación pública de nuestra fe. Señor, te alabamos y te damos gracias por estos momentos privilegiados de encuentro entre nosotros y contigo.

Les pedimos que aprendamos a valorar y atesorar la riqueza que la Iglesia nos ofrece a través de la liturgia, y que sus palabras y gestos nos ayuden a unirnos y sean guía segura para caminar como Pueblo de Dios y como familia carismática. Queremos celebrar juntos tu amor misericordioso y providente, tierno y fuerte. Queremos pedirte que nos acompañes en la peregrinación de toda nuestra vida, aumentando en nosotros la fe, la esperanza y la caridad que vienen de Ti y encuentran en Ti su plenitud.

Por tu Hijo, Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

